



EN LA GUERRA

Vivir tranquilos, no fue una opción

-Juan Camilo Nastacuas Marín -

*Procedencia
Tumaco (Nariño)*

*Estudiante del programa
de Comunicación Social*



UNICAMACHO

EN LA GUERRA VIVIR TRANQUILOS, NO FUE UNA OPCIÓN

Juan Camilo Nastacuas Marin es un joven excepcional de 21 años, originario del municipio de Tumaco, Nariño, aunque actualmente reside en la ciudad de Santiago de Cali. Se encuentra cursando sus estudios en el programa de Comunicación Social en la Institución Universitaria Antonio José Camacho.

El camino que Juan Camilo ha recorrido hasta ahora ha estado marcado por experiencias y desafíos significativos. Durante su infancia, vivió en la comunidad indígena denominada Indígenas Awá, donde se habla el idioma awá pit. Esta inmersión en una cultura diversa le proporcionó una visión única del mundo y una nueva apreciación profunda por la diversidad cultural.

Sin embargo, en su comunidad indígena también tuvo que enfrentar el impacto devastador del conflicto armado que asoló la región. Lamentablemente, este conflicto estuvo a punto de arrebatárle a su madre y, en múltiples ocasiones, lo dejó atrapado en medio de enfrentamientos que afectaron profundamente su vida y la de su familia.

A pesar de todas las dificultades y las cicatrices emocionales que dejó en su camino, Juan Camilo no se rindió. Con valentía y determinación ha buscado cumplir su sueño de avanzar en su vida profesional. Su lucha por superar los obstáculos que se le presentaron es una inspiración para quienes lo rodean.

Recuerdo que cuando tenía 6 años, en la zona en la que vivíamos, el conflicto era demasiado denso y duro, siendo la población indígena y campesina las más afectadas; durante el día había enfrentamientos y muchas veces los estudiantes quedábamos en medio de ellos. (J. Nastacuas, comunicación personal, agosto de 2022).

Un día unos hombres pertenecientes a un grupo armado de la zona irrumpieron de manera violenta y forzada en la casa de Juan Camilo, la justificación que los llevó a ejecutar dicha acción se relaciona con información de que su familia trabajaba con un grupo armado, enemigo de ellos. Motivo por el cual



registraron toda la casa llevándose todo por delante; las imágenes imborrables de su hermano gritando y llorando a causa del temor quedaron grabadas en su memoria; pese a que Juan se encontraba desesperado lo único que pudo hacer fue abrazar a su mamá.

Mientras registraban la casa llegaron más personas de ese grupo armado y violentamente se llevaron a su mamá, porque según versión de ellos, ella no estaba colaborando. Juan camilo se encontraba asustado, desesperado y angustiado al ver cómo se llevaban a su mamá y al mismo tiempo cómo su hermano no paraba de llorar y gritar.

“Cuando se alejaron de la casa con mi mamá de rehén, lo único que pude hacer fue correr a la casa de mi abuela y pedirle ayuda, así es como la gente se enteró de la situación que estábamos viviendo” (J. Nastacuas, comunicación personal, agosto de 2022). Se movilizaron con su abuela a buscar a su mamá y así lograr encontrar el lugar donde la tenían retenida. Cuando finalmente la encontraron, pudieron notar que la tenían agarrada fuertemente mientras le hacían un interrogatorio.

EN LA GUERRA VIVIR TRANQUILOS, NO FUE UNA OPCIÓN

Juan no podía comprender porqué estaban viviendo esa situación, él era muy pequeño y se sentía muy triste y asustado. Sin embargo, se logró llegar a un acuerdo entre las personas de la comunidad y el grupo armado para finalmente, dejar libre a su mamá y salvarle la vida, pero eso no fue el final del asunto, pues “Creímos que después de esta situación las cosas iban a estar más tranquilas, pero no fue así, este grupo armado empezó a vigilarnos y rondar mucho por la zona donde vivíamos, no estábamos en ningún momento serenos” (J. Nastacuas, comunicación personal, agosto de 2022).

De acuerdo con lo anterior, es importante agregar que se dieron muchísimos enfrentamientos, a tal punto en que no se podía ir a trabajar ni salir ni dormir. Los combates eran a cualquier hora del día, así que, para protegerse, construyeron un tipo de trinchera para librarse de quedar en mitad del fuego cruzado.

Juan Camilo relata que la vida para él y sus hermanos, desde muy pequeños fue una experiencia difícil, ya que para sostenerse tuvieron que aprender solos a barrer, a trapear, a

planchar y rebuscarse lo que pudieran para seguir sobreviviendo.

A mis 15 años empecé a involucrarme en el mundo de la radio, era algo que me apasionaba, por lo que estuve dos (2) años aprendiendo detrás de una cabina. Poco después, cuando vieron mi interés por participar me dejaron hablar en un programa durante una (1) hora. Pasó el tiempo, empezaron a controlar las labores dentro de la emisora y debido a que era menor de edad, no pude seguir trabajando allí. (J. Nastacuas, comunicación personal, agosto de 2022).

Luego de un tiempo, Juan Camilo se interesó por el arte de la peluquería hasta el punto en que se convirtió en un pasatiempo, pero esto no impidió que con un grupo de amigos del colegio empezaran a hacer radio con ayuda del rector, además de estudiar en un colegio indígena que pertenece a un corregimiento llamado El Diviso, perteneciente al municipio de Barbacoas, en donde volvió a incorporarse a la radio.

Éramos un grupo de ocho (8) personas a las que algunos profesores nos daban charlas sobre comunicación. Estuve en el proceso alrededor de dos (2) años en los que aprendí empíricamente sobre edición de audio, podcast y realicé grabaciones para eventos del colegio. (J. Nastacuas, comunicación personal, agosto de 2022).

Gracias a esto, Juan se comenzó a interesar por carreras universitarias encaminadas más a los temas de radio; durante el proceso estuvo dispuesto a no estudiar para poder trabajar y salir adelante. Un día se encontró con la profesora María, quien le había dado clases en la escuela, ella le comentó que estaban ofertando unas becas para estudiar en la universidad, por lo que se interesó por la propuesta y decidió investigar.

Cuando encontré la carrera que quería, me acerqué al laboratorio de Paz, convivencia y seguridad ciudadana, quienes me ayudaron en el proceso de inscripción. Gracias a Dios me aceptaron y yo le conté a mi familia esta buena noticia, fue un momento de mucha felicidad y a la vez, temor, porque nunca había

salido de mi territorio. (J. Nastacuas, comunicación personal, agosto de 2022).

Finalmente, poco después, Juan ingresó a la carrera de Comunicación Social en la Institución Universitaria Antonio José Camacho para el año 2022. Entre su travesía decidió mudarse a la ciudad de Santiago de Cali sin conocer a nadie, una experiencia dura, porque nunca había salido de su territorio, no tenía experiencia viviendo solo y tuvo que acoplarse a la cultura y costumbres de la ciudad; empezó a ser más responsable, y continúa con su proceso de crecimiento personal. “Emocionalmente no me ha afectado el cambio, pero económicamente sí, debido a todas las responsabilidades que conlleva vivir en una ciudad, pero aquí estoy, buscando cumplir un sueño para seguir adelante en mi vida profesional” (J. Nastacuas, comunicación personal, agosto de 2022).